

**D. FERNANDO DE ALVA****IXTLILXOCHITL.**

Querer indagar los pormenores de la vida de este erudito y popular escritor, es perderse en un oceano de congeturas y suposiciones. Pocos ó ninguno han llegado á conocer la vida pública y privada de Ixtlilxochitl, á pesar de haber sido muchos hasta hoy los escritores que lo han ambicionado. Entre estos el que es digno de mayor elogio, es sin duda D. Diego García Panes, que no perdonó medio ni diligencia alguna para conocer la biografía de Ixtlilxochitl, y que algunas noticias da de él en su "Teatro de la Nueva-España, en su gentilidad y conquista." Becerra, Tanco, Clavijero, Boturini, Beristain, Florencia y Kingsborough dán unas noticias muy vagas de D. Fernando de Alva en sus obras impresas y manuscritas; he consultado todas estas, con excepcion de las colecciones de Kingsborough, y mis investigaciones han sido estériles, porque poco mas ó ménos todos estos biógrafos dicen una misma cosa. En el Diccionario de Historia y Geografía, es donde he hallado mas datos de la biografía de Ixtlilxochitl, en el artículo escrito por D. Fernando Ramirez. Unidos estos datos á otros que tuve por casualidad en un manuscrito antiguo, casi contemporáneo á Ixtlilxochitl, y digno de apoyarse en su autenticidad, he llegado á saber lo siguiente:

Nació D. Fernando de Alva Ixtlilxochitl en Texcoco el año de 1570. Descendia en línea recta y era muy cercano pariente del último rey de Texcoco Ixtlilxochitl, uno de los traidores que se aliaron con Cortés para cooperar á la destruccion del imperio del desgraciado Moteuczoma II; era tambien descendiente de Cuitlahuac, penúltimo emperador de México. García Panes dice, que fué tambien trasnietao del

último rey de Texcoco, y que procedia del matrimonio de este con D<sup>a</sup> Beatriz de Papantzin, hija del emperador Cuitlahuac.

Fué D. Fernando de Alva uno de los primeros y mas aprovechados alumnos del colegio imperial de Santa Cruz Tlaltelolco é intérprete del juzgado de indios del vireinato. Segun infiere D. José Fernando Ramirez, las primeras obras que escribió Ixtlilxochitl, fueron las "Historias chichimeca y totleca;" la primera, de la que he visto una copia de la original, da en la carátula algunas ligeras noticias de un autor que rectifica lo anteriormente dicho, pues dice al pié de la letra: "Historia chichimeca, escrita por D. Fernando de Alva Ixtlilxochitl, descendiente de los mismos emperadores de Texcoco, y uno de los primeros alumnos del colegio de Santa Cruz de esta ciudad de México, que mereció singular aplauso por su gran literatura y erudicion, muy bien instruido en la historia antigua de este reino, por la perfecta inteligencia que tenia de sus geroglíficos y mapas históricos."

Puede decirse que estas son las únicas noticias biográficas que quedan de Ixtlilxochitl, pues aunque existen algunos documentos contemporáneos á él, pocas luces dán de su vida pública y privada: entre estos documentos, el siguiente que copia en su artículo del "Diccionario de Historia y Geografía" D. José Fernando Ramirez, puede servir de complemento á las noticias biográficas de Ixtlilxochitl, por una real cédula del emperador Carlos V, que dice literalmente así.

## CEDULA.

"Don Carlos V., por la gracia de Dios, &c.

"Habiendo visto en mi consejo de Indias, los informes del marqués del Valle, D. Fernando Cortés de Monroy, conquis-

tador de la Nueva-España, me hizo presente un mapa de la ciudad de Texcoco, sus barrios, sus pueblos y demas jurisdicciones, pidiendo que honre á los indios caciques de la sangre real de Nopaltzin, fundador de la ciudad de Texcoco, pues desde la primitiva fundacion de la ciudad fué profetizada la entrada de mil españoles, pues los indios informaron á Cortés que el rey Nezahualcoyotl, que gobernaba siete imperios, les profetizó la entrada quince años ántes, y les mandó á sus hijos Nezahualpiltzintli, Ixtlilxochitl, Coanacotzin, Alcomixtle, Coyoactzin, Cacamaltzin y Citlalpilli, que luego que vieran hombres blancos que iban de donde sale el sol, luego renunciaran la corona en el rey de los hijos del sol: habiendo muerto el rey sin saber los texcocanos de qué modo habia muerto, hubo entre los hermanos competencias sobre empuñar el cetro; mas Cacamaltzin, contra toda razon, fué rey de Texcoco, que fué el que Cortés halló reinando; Citlalpilli estaba en México arrimado á la sombra del emperador Moteuczoma su hijo: Ixtlilxochitl y Nezahualpiltzintli tenian su gobierno en Otompam y la Sierra.

“Estos, en cuanto supieron que estaban ya los hijos del sol, dijeron que ya se habian cumplido las profecías de Nezahualpiltzintli, y de la reina Papantzin: que habiendo muerto volvió á decirles, que en cuanto vinieran los hijos del sol se dieran á sus leyes, y la corona á su rey, pues Ixtlilxochitl luego fué á ver á Cortés, le dijo las profecías de su padre y le entregó la corona y el cetro ofreciéndola á su rey; pidió la agua del bautismo y se llamó D. Fernando Pimentel Ixtlilxochitl, su hermano D. Carlos Maldonado: que cuando Cortés tenia preso al emperador Moteuczoma, Ixtlilxochitl le prometió ayudarle con cien mil indios de guerra, cuando Cacamatzin conspiró contra mil españoles y contra su tio que se quiso hacer memorable entre los reyes de Texcoco sacando

la cara por los mexicanos, y sacando al emperador de la prision; que por esta causa fué preso en Texcoco por mandado del emperador, y puesto en Texcoco á pedimento de Cortés, volvió de allí á un año á poner cerco al imperio mexicano: que llegó á Texcoco, pensó hallar á Citlalpilli, y ya gobernaba Coanacotzin, que fué el que le envió la bandera de Huexotla, y se huyó luego á la ciudad de México.

“Entónces Cortés restituyó la corona al legítimo rey de Texcoco y le bautizó y le puso D. Fernando Cortés de Monroy: á Ixtlilxochitl, que se llamó D. Fernando Pimentel, hermano de este rey y de los demas príncipes, pidió Cortés que en los que habia de honrar habia de ser este uno de los mas principales, pues le quitó tres veces del poder de los mexicanos, la una en Xochimilco, la otra en Ixtapalapan, la otra en la calzada de Tlacopam entre el Chichinecatl: que aquel dia lo quitó otra vez Cristóbal de Olea, que murió por defender á Cortés, y cuando los mexicanos estaban en Tlaltelolco retirados con el emperador Cuautemotzin, un capitán tlaltelolca quitó á un alférez real el estandarte y lo tuvo en su poder una noche: otro dia aquel indio entró triunfando á los piés de Cuautemotzin con el estandarte, y entre mil españoles lamentándose la pérdida tan grande como perder el estandarte: á este D. Fernando Ixtlilxochitl, que avanzó hasta dentro de Tlaltelolco y mató al indio, y le volvió á quitar el estandarte, y lo trajo á poder de Cortés; por estos servicios pidió Cortés que le hiciera merced: y como cristianísimo rey debo mirar por los indios como padre de ellos, mando á mi virrey que reside en la ciudad de México, á los alcaldes mayores, curas que son y serán en todos mis dominios, que donde fuere D. Fernando Pimentel Ixtlilxochitl, ó algunos de sus hermanos que hay ó por haber, los tengan por grandes, por señores, los atiendan al tanto que si

mi misma magestad fuera, y mando que tengan armas en su puerta, que sea un coyote con un estandarte en la boca, las armas con que peleaban, y los siete imperios, y les doy las siete caballerías de tierra con merced de seis dias de agua. A los otros hermanos que despues se bautizaron y tomaron los nombres de sus padrinos, Coanacotzin, D. Pedro Alvarado; Cocoyoatzin, D. Francisco Ayala; Alcomixtle, D. Manuel de Luna; Zitlalpilli, D. Pablo Santa María, que fué el primer fiscal de la Santa Iglesia; dos hijos de Nezahualpilizintli, uno Totomiaxca Acampachtli, se llamó D. Diego Candia; el otro llamado Aquelquextla, se llamó D. Juan Velazquez. Las tierras son á los Corteses las de Huextla, á los Pimenteles las de Chiantla, á los Ayalas las de Atenco, á los Alvarados las de Tlacatelco, á los Velazquez las de Tenoxco, á los Maldonados las de Chimalpam, á los Candias las de Kolasco, y les doy trescientos pesos de mis cajas reales por cada un año, por cada un siglo, y los de la ciudad no paguen tributo hasta que pasen cincuenta años, y que sean gobernadores y fiscales los de este linage menores, y á los de Santa María les doy las tierras de Huexonahuac, y todos los caciques anden con vara alta, aunque no ejerciten justicia: no solo en Texcoco pueden ser gobernadores y fiscales los menores, sino tambien en Tlaxcallam, como los de Tlaxcallam en Texcoco, que por la nobleza de conquistadores los hago hermanos en cuantas tierras se reconozcan bajo mi dominio. Mando que entren con vara alta, sin que lo impida justicia ninguna; y si en algun tiempo alguno de ellos incurriere en delito alguno leve que no sea contra *Deum*, ni contra mi *Sacra Mejestatis*, para que entre mi justicia, deje mi baston setenta pasos fuera de la casa, recordando en esta accion la nobleza de su sangre, los servicios que hicieron en la conquista; merced que yo les hago; y en falleciendo algu-

no, aunque sea por delito grave en un cadalso, se entierre con maceros y acompañamiento de regidores y alcaldes de corte, y en Otompam, donde mi virey recibe el baston, en el palacio real, todos los gobernadores de aquellas comarcas estén sujetos al gobernador de Texcoco, y el primer xochitl que mi virey reciba sea el de Texcoco, y lo nombre de hermano, y en habiendo jura, asista al lado derecho con el gobernador de Tlaxcallam, San Juan Tenoxtitlan y Santiago Tlalteloleo, y mando á los demas indios gobernadores y jueces, alcaldes de otros pueblos, que donde quiera que fuere algunos de estos caciques, los atiendan, los respeten y los miren como señores conquistadores, por los servicios que hicieron en la conquista: los pidió Cortés á mi consejo, despues el Padre Fray Juan de Torquemada, de la órden de San Francisco, jurando á sus manos consagradas ser verdad lo que Cortés decia: y mando que esta cédula se guarde en el archivo, y cada cacique tenga una copia, para que en la parte que fuere lleve sus armas, y la cédula para su resguardo, juntamente con la fé de bautismo, con certificacion del cura de la ciudad, y pase por el escribano real y público, y en la tierra que llegare se la muestre al escribano, al justicia y al cura, y que estos firmen el pase que le dieren para otra parte.

“Dado en Madrid, año de mil quinientos cincuenta y uno.—Yo el rey.—*Juan Rodriguez de Fonseca*, residente de Indias.”

Don Fernando de Alva Ixtlilxochitl murió el año de 1649, á los setenta y nueve de edad y en medio de la miseria y el abandono mas triste. Dejó escritas varias obras de indisputable mérito, y de las cuales todos los historiadores se han servido para enriquecer y dar mérito á sus producciones y

muchos de ellos sin hacer la mas leve mencion al instruido como infortunado Ixtlilxochitl.

Las obras de este erudito historiador han sido publicadas en su mayor parte, aunque adulterando los títulos, razon por la que uno de nuestros bibliógrafos contemporáneos se metió en un oceano de comparaciones y deducciones para poder llegar á saber cuáles eran las verdaderas producciones de Ixtlilxochitl, y aunque los trabajos de este bibliógrafo son bastante apreciables, en realidad no son útiles mas que para ratificar lo que Kingsborough dijo en un catálogo, y para conocer las obras de Ixtlilxochitl por sus títulos primitivos, adulterados como hemos dicho por algunos escritores, siendo el mas notable de ellos D. Carlos María Bustamante. Así, pues, D. José Fernando Ramirez, en su artículo publicado en el Diccionario de Historia y Geografía, tomo 4º, página 855, dá por de Ixtlilxochitl las catorce obras siguientes, que Lord Kingsborough asienta tambien en su catálogo.

1ª "Sumaria relacion de todas las cosas que han sucedido en la Nueva-España y de muchas cosas que los toltecas alcanzaron y supieron, desde la creacion del mundo, hasta su destruccion y venida de los terceros pobladores chichimecas hasta la venida de los españoles." [Sacada de la original Historia de la Nueva-España. En cinco relaciones].

2ª "Historia de los señores chichimecas hasta la venida de los españoles." [En doce relaciones].

3ª Continuacion de la "Historia de México."

4ª "Pintura de México."

5ª "Ordenanzas que hizo Nezahualcoyotl."

6ª "La órden y ceremonia para hacer un señor, la cual constituyó Topiltzin señor de Tula."

7ª "La venida de los españoles á esta Nueva-España."

8ª "Noticias de los pobladores y naciones de esta parte de América llamada Nueva-España." [En trece relaciones].

9ª "Entrada de los españoles en Texcoco."

10ª "Relacion sucinta en forma de memorial de las historias de Nueva-España y sus señoríos hasta el ingreso de los españoles." [En once relaciones].

11ª "Sumaria relacion de la historia general de esta Nueva-España, desde el origen del mundo, hasta la hora de ahora, colegida y sacada de las historias, pinturas y caracteres de los naturales de ella, y de los cantos antiguos con que la observaron."

12ª "Historia chichimeca" en noventa y cinco capítulos.

13ª "Cantares de Nezahualcoyotl."

14ª "Fragmentos históricos de la vida del mismo."

#### D. JOSE DE ALVA IXTLILXOCHITL.

Fué uno de los mas notables parientes del anterior. Nació en Texcoco el año de 1607, y no se conservan de él mas noticias que las que Beristain trae en su "Biblioteca Americana" y la que trae en la licencia para imprimirse su obra titulada "Confesionario mayor y menor," cuya noticia dice que D. Bartolomé Alva era encomendero del pueblo de Tepetlaxtoc y doctísimo en la lengua mexicana.

Beristain dice que fué tambien bachiller en artes y eminentemente teólogo. Estudió en el colegio imperial de Santa Cruz de Tlaltelolco, y fué cura párroco y juez eclesiástico de Chiapa de Mota. Murió en el desempeño de estos car-

gos el año de 1657, á los 50 de su edad. Dejó escritas varias obras; entre ellas, segun Beristain, tres comedias de Lope de Vega Carpio traducidas al mexicano, y una de las cuales tiene una dedicatoria al padre Horacio Carochi, jesuita, maestro del idioma mexicano.

Estas tres comedias, que se conservaban en la biblioteca del colegio de San Gregorio, eran:

“El gran Teatro del Mundo.”

“El Animal profeta y dichosa Patricida.”

“La Madre de la muger.”

Ademas escribió y publicó D. Bartolomé Alva Ixtlilxochitl las obras siguientes:

“Confesionario mayor y menor,” en lengua mexicana, impreso en México por Francisco Salvayo en 1634.”

“Pláticas en lengua mexicana contra las supersticiones que han quedado entre los indios,” impreso tambien por Francisco Salvayo, el año de 1634.

#### D. CRISTOBAL AGÜERO.

Beristain, Eguiara, Florencia, Oviedo, Manero y otros bibliógrafos, tributan en sus respectivas obras un recuerdo á los hombres notables de la América Septentrional; pero, ó hicieron poco caso, ó no creyeron necesario el entonces estéril trabajo de clasificar y hacer mencion de la raza á que pertenecieron los hombres de que se ocupaban. Este principio de igualdad, que hace honor á los bibliógrafos referidos, hizo que las presentes generaciones confundan con la genero-

sidad de los mixtos á muchos indios de raza pura notables por su talento. Entre estos podemos mencionar á D. Cristóbal Agüero, acerca del cual todos los autores están de acuerdo sobre su nacimiento, pero ninguno distingue la raza á que pertenecía. Nació, pues, en el pueblo de San Luis de la Paz, el 12 de Abril del año de 1600.

Era hijo de un teñidor de lanas, otomí, llamado D. Luis Agüero: este pasó con su hijo á México, donde se perfeccionó en el idioma castellano, aprendió el latin y el zapoteco; y de México marchó de comerciante para Oaxaca, y allí tomó el año de 1618, á los diez y ocho de su edad, el hábito de novicio de la órden de Santo Domingo; despues de esto estudió la retórica, filosofia y teología. El año de 1640 fué nombrado catedrático de teología é idioma otomí, que era su nativo; fué tambien, segun Betancourt, maestro de provincia y prelado del convento principal de Oaxaca, en donde era muy estimado de los indios.

El título de maestro de provincia se lo concedió el capítulo general de Roma del año de 1670, en atencion á que, segun dice el autor de “Los Varones ilustres,” llevaba cuarenta años de ministerio apostólico entre los indios, y á haber sido tres veces prelado del convento de Oaxaca y tres veces vicario principal.

Murió D. Cristóbal Agüero el 23 de Marzo de 1681, á la avanzada edad de ochenta y un años, segun Beristain: en la librería del convento de Santo Domingo de Oaxaca se conservaban dos manuscritos inéditos de Agüero, pues todas las obras que escribió las publicó, y son las siguientes:

“Miscelánea espiritual” en idioma zapoteco. Impresa en México por Bernardo Calderon el año de 1666.

“Arte de la lengua homita.” Impreso en México por Bernardo Calderon en 1667.

"Sermon predicado en el capítulo provincial de Oaxaca, Impreso en México en 1666.

"Diccionario de la lengua zapoteca."

"Traslado de la pasion de Nuestro Señor Jesucristo." [Manuscrito].

"Los Evangelios cuadregesimales" en lengua zapoteca.

---

#### D. DIEGO ADRIANO.

Fué de los primeros ingenios que descollaron bajo la dominacion española y que tuvo la ventura de ser protegido por los conquistadores.

Nació el día 12 de Noviembre del año de 1570, en el barrio de Tlaltelolco. Su padre fué D. Juan Adriano Cuacuapitzahuac, descendiente de los reyes de Tlaltelolco, y su madre Doña María Zacacoatl, india noble y descendiente tambien de los reyes Tlaltelolcos. No se sabe cuándo entró el jóven Adriano al colegio de Santa Cruz, ni lo que estudió; pero el día 12 de Agosto del año de 1595 salió de él.

Aprendió con suma perfeccion el idioma español y se dedicó á la topografía y fué su maestro particular de matemáticas el español D. Agustin Alexio.

Murió D. Diego Adriano á los sesenta y un años de edad el de 1601.

---

#### D. ANTONIO ALEJO.

De este, como de los anteriores, pocas noticias hay. Beristain dice que fué indio y que nació en las minas de Chalchihuites, y Eguiara que en la villa del Nombre de Dios; pero ambos bibliógrafos están de acuerdo en que fué indio. Tomó el hábito de San Francisco en Zacatecas, donde floreció.

Fué quince años catedrático de prima de teología, y en 1613 electo provincial. No se sabe cuándo nació ni cuándo murió.

Dejó escritas dos obras que Beristain y Eguiara aseguran que se conservaban en el convento de la villa del Nombre de Dios, y eran:

"Doctrina cristiana, en lengua piosa." [Manuscrito].

"Homilias sobre los evangelios de todo el año." [Manuscrito].

---

#### D. FERNANDO ALVARADO TEZOZOMOC.

De este escritor, como de su digno compañero Ixtlilxochitl, no existe por desgracia una completa noticia biográfica.

Las únicas huellas que estos historiadores dejaron de su paso por el mundo, son sus tan apreciadas como utilísimas obras, monumentos eternos de la heroica constancia de sus autores. Alvarado fué uno de los eruditos historiadores de la antigüedad y uno de los indios mas instruidos y estudiosos que han existido desde la conquista. Escribió una his-

toria completa de México con el título de "Crónica mexicana." Clavijero, Boturini y otros autores están completamente acordes acerca de esto; y aunque esta magnífica obra no ha tenido la publicidad debida, sin embargo, no hay historiador que no tribute los elogios merecidos al erudito autor de la "Crónica mexicana," obra en extremo notable entre las de su género; su lenguaje demasiado clásico y á la par elocuente, revela de luego á luego la vastísima instrucción del autor y el profundo conocimiento que tenia del idioma castellano; los sucesos enlazados con naturalidad y maestría, los comentarios oportunamente aplicados y en general la obra diestramente ordenada, revelan un talento literario nada comun, y un profundo conocimiento de la época y de las personas para quienes escribía.

Bajo todos aspectos considerada la "Crónica mexicana," es una joya de inestimable valor, un tesoro literario que desgraciadamente no tiene la popularidad que merece.

Todos los historiadores convienen en que Tetzotzomoc es el autor de la citada Crónica. Clavijero dice en su catálogo lo siguiente:

"D. Fernando de Alvarado, indio mexicano, escribió en español una Crónica mexicana hácia el año de 1598, que se conservaba en la misma librería de jesuitas." A este respetable testimonio hay que añadir el de Boturini, que dice también en el número 11 del párrafo octavo del catálogo de su "Museo indiano," esto, al pié de la letra:

"Tomo sexto, en folio, original: "Crónica mexicana," en papel europeo. Escrita en lengua castellana por D. Hernando Alvarado Tetzotzomoc, cerca del año de 1598, y contiene 112 capítulos, desde la gentilidad hasta la llegada del invicto D. Fernando Cortés á aquellas tierras. Es la primera parte y falta la segunda."

Ademas de esto, D. Carlos María Bustamante en el cuarterno que publicó el año de 1821 con el título de "Crónica mexicana ó Teacomxtli" y que asegura en el encabezamiento que fué redactado de un códice inédito de Boturini, dice en la página 6, esto: "También se cuentan entre los principales escritores indios, D. Hernando de Alva Tetzotzomoc, descendiente de los reyes de Atzacapotzalco, que escribió la "Crónica mexicana" y la tradujo al castellano en 1598 D. Domingo de San Anton Muñoz de Chimalpain Cuauhlehuanitzin, y tradujo la que este también escribió en 1626."

Así, pues, ateniéndonos á Clavijero y Boturini, no queda la mas leve duda de que Tetzotzomoc escribió en castellano la "Crónica mexicana," siendo, como se ve, la original, la que poseía Boturini, por lo cual es de extrañarse que D. Carlos María Bustamante diga que Tetzotzomoc escribió la "Crónica" y que la tradujo al castellano en 1598 D. Domingo de San Anton Muñoz Chimalpain, de donde se infiere que Tetzotzomoc escribió la "Crónica" en mexicano ó en otro idioma, lo cual es un error.

Prescindiendo, pues, de este error de Bustamante, y del antiguo sentido de su párrafo, se deduce que Tetzotzomoc escribió la "Crónica;" ademas, en esta obra se lee, bajo el título de "Advertencias del Padre colector" en la copia de la original de Boturini, esto: "D. Fernando Alvarado Tetzotzomoc fué sin duda uno de los investigadores mas diligentes de las antigüedades mexicanas. Ilustrado de particulares conocimientos, los comunicó por medio de sus obras, en que presenta útiles, curiosas y agradables noticias de su nación, que pueden ocuparse dignamente en la Historia universal.

"Clavijero se aprovechó de muchas noticias de Tetzotzomoc para su Historia; lo mismo hizo D. Mariano Veitia pa-